

Simulación en educación médica. Experiencia en el curso del Ciclo Clínico General Integral 2019, Clínica Médica B, Hospital de Clínicas, Facultad de Medicina, UdelaR.

Introducción

La simulación ha ganado lugar en los programas de formación en el área de la salud en los últimos 40 años. Dicha relevancia viene vinculada a cambios políticos, sociales, culturales y educativos.

En las agendas de los programas de educación que contemplan la seguridad del paciente y en los que tiene relevancia la práctica clínica de calidad, el uso de simuladores clínicos en las primeras instancias es una práctica habitual y que ha mostrado buenos resultados en términos de adquisición de habilidades y desarrollo de competencias, entre otros.

En los aspectos académicos, la responsabilidad de la formación y las expectativas de la sociedad tienen un rol clave en el desarrollo de modelos de enseñanza que protejan a los pacientes. Desde la perspectiva de los pacientes, los mismos reconocen en diferentes trabajos la importancia de participar en la educación médica, pero no parecen estar dispuestos a someterse a cuestionarios prolongados. Tienen la expectativa de enfrentar a los aprendices y practicantes cuando ya hayan adquirido cierto nivel de "formación".

En la Facultad de Medicina de la Universidad de la República, no hay un programa formal vinculado a la simulación en ciclos clínicos a nivel de pregrado. Existieron experiencias aisladas en simulación, desde el año 2017 se lleva adelante el curso de Resucitación Cardíaca Avanzada en el Ciclo Internado Rotatorio basado en la simulación.

Entre los meses de mayo y octubre de 2019, se realizó una experiencia en simulación clínica con los estudiantes de quinto año de la carrera Doctor en Medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República. Dicha actividad se desarrolló con los estudiantes que cursaron en Clínica Médica B. Se llevó a cabo en el Laboratorio de actividades clínicas del Hospital de Clínicas, con una frecuencia bisemanal de 4 hs de duración cada una, bajo la tutoría del docente Asistente o Adjunto responsable del grupo.

Los objetivos de la actividad estuvieron vinculados a fortalecer aspectos de la anamnesis, examen físico y exámenes complementarios trabajados en la enseñanza clínica. Los módulos abarcaron las áreas de: cardiología, respiratorio, nefrología, digestivo, neurología, hematología, endocrinología e infectología.

Las actividades realizadas incluyeron simulación de baja fidelidad. Se utilizaron estrategias de rol playing para anamnesis, práctica de examen físico supervisado, observación de material audiovisual, análisis de exámenes complementarios y simulador de arritmias.

El objetivo general del trabajo es presentar la evaluación de la experiencia de simulación médica en el curso Ciclo Clínico General integral en estudiantes de clínica Médica B del Hospital de Clínicas en el año 2019.

Como objetivos específicos fueron valorar aspectos de la autopercepción del aprendizaje, conocer conformidad con los materiales y las actividades desarrolladas y explorar opiniones sobre la pertinencia y obligatoriedad del curso.

Metodología

Se administró una encuesta el último día de concurrencia a clase. La misma se entregó en papel, precedida de consentimiento informado, y sus respuestas fueron anónimas. La herramienta utilizada fue una versión modificada de un cuestionario validado realizado por la Universidad Católica de Chile para evaluar sus programas de simulación. La encuesta consistió en 8 preguntas que incluyeron aspectos vinculados a percepción de mejoría de destrezas clínicas, la utilidad de la retroalimentación, transferencia a área clínica, fidelidad de las simulaciones, fortalecimiento de autoconfianza y percepción de obligatoriedad de la instancia. Dichas preguntas fueron valoradas según una escala de Likert de cinco puntos (1: totalmente en desacuerdo, 5: totalmente de acuerdo) . La última pregunta fue en formato abierto, para adquirir comentarios u opiniones, de respuesta cualitativa (ANEXO 1).

Resultados

En cuanto a los resultados, se obtuvieron 48 respuestas que representan el 40% del total de 120 estudiantes que realizaron el curso de CCGI en la Clínica

Pregunta	Completamente en desacuerdo	En desacuerdo	No sabe	De acuerdo	Completamente de acuerdo
La práctica de modelos simulados mejora mis destrezas relacionadas con la realización de anamnesis, examen físico y procedimientos.	0	0	0	50	50
Recibí retroalimentación educacional útil en las sesiones de entrenamiento.	0	2,1	0	45,8	52,1
La práctica en la simulación permite cometer errores que probablemente sucedan en el ambiente clínico real.	0	6,3	0	47,9	45,8
Los casos y materiales audiovisuales usados en el taller de simulación le parecieron realistas y similares a las situaciones clínicas que luego enfrentaron en la práctica clínica.	0	6,3	2,1	70,8	20,8
La práctica de procedimientos con el modelo simulado refuerza mi confianza en relación a mis destrezas clínicas.	0	4,2	2,1	62,5	31,2
Los talleres prácticos, usando modelos de procedimientos simulados, deberían ser un componente obligatorio en la enseñanza de Medicina.	0	4,2	4,2	37,5	54,1
La práctica con modelos de simulación me ayuda a prepararme para realizar procedimientos clínicos de mejor manera que sólo con la experiencia clínica exclusiva.	0	4,2	0	52,1	43,7

Médica B.

En lo que respecta a los resultados cualitativos la amplia mayoría de las respuestas fueron positivas, existiendo escasas respuestas negativas.

Destacamos como aspectos positivos mencionados por los estudiantes la posibilidad de afianzar conocimientos en un ambiente protegido, el clima de aprendizaje generado, la posibilidad de afianzar vínculos con los docentes y entre pares. Fueron consideradas actividades de mayor valor académico las que involucran la realización del examen físico o la demostración de alguna destreza. A modo de ejemplo se transcribe un comentario: *“...La metodología de simulación enriqueció de diversas formas el aprendizaje: desde dando lugar a dudas prácticas, permitiendo el intercambio, o tener que aplicar los conocimientos en diversas situaciones (policlínica, emergencia) con diversas situaciones que ameritan además destrezas de la vida diaria..”*

Aspectos a fortalecer o mejorar se vincularon al formato de ciertas actividades como los casos clínicos, lo cual se valoró que no difería de otro tipo de clases tipo talleres o seminarios de formato clásico. Se adjunta comentario que refleja dicha situación: *“...#Creo que las instancias más provechosas son las que involucran material físico (ej: electrocardiógrafo). Las que solo involucran historia clínica no difiere demasiado del resto de los talleres...”*

Discusión

Las instancias de aprendizaje planteadas constituyeron una primera experiencia formal de enseñanza con simulación clínica para los docentes de Clínica Médica B.

Consideramos que la evaluación de dicha experiencia fue importante en vista a mejorar distintos aspectos de la misma para futuros cursos.

Destacamos como fortaleza la realización y evaluación de un curso de simulación formal de pregrado. De esta manera se contribuye a mejorar la calidad en educación médica en ambientes seguros para el aprendizaje.

Otra fortaleza del estudio es la realización de un cuestionario anónimo donde la fidelidad de las respuestas es mayor a que si sucediera de forma no anónima.

El presente estudio presenta algunas limitaciones como ser en primer lugar, destacamos que obtuvimos respuestas de menos de la mitad de la población estudiada, lo vinculamos con que la encuesta se realizó el último día del año lectivo, que fue de asistencia voluntaria. Probablemente esto genere un sesgo

de selección ya que podríamos inferir que los estudiantes que concurrieron son los que presentan mayor interés en las diferentes actividades académicas.

En lo que refiere al cuestionario, vale la pena destacar que se utilizó un cuestionario adaptado y no uno específicamente validado para evaluar un curso de simulación en nuestro medio, lo que entendemos es una limitante del trabajo.

Sobre las respuestas se desprende que el curso de simulación es valorado como francamente positivo, lo que va en línea con los trabajos realizados en otros países y con el trabajo de Resucitación Cardíaca Avanzada realizado a nivel nacional.

Los estudiantes valoraron como francamente positivo haber recibido retroalimentación educacional en las sesiones de entrenamiento con simulación. Entendemos que la retroalimentación es un aspecto esencial de la simulación y adquiere máxima relevancia para mejorar la performance de los estudiantes.

Otro aspecto clave en la enseñanza clínica, por las particularidades que presenta es fortalecer la confianza de los estudiantes al enfrentarse a los desafíos clínicos, formándose en un ambiente controlado y en este sentido las respuestas sobre el refuerzo de la confianza fueron en su amplia mayoría de acuerdo y totalmente de acuerdo.

Complementariamente más del 90% de los estudiantes entrevistados están de acuerdo en que el curso basado en simulación debería ser un componente obligatorio, este resultado va en línea con trabajos realizados internacionalmente y el trabajo realizado en nuestro medio sobre Resucitación Cardíaca Avanzada. La simulación en los últimos años ha adquirido cada vez más relevancia y su obligatoriedad como forma de complementar la enseñanza clínica parecería ser indiscutida.

Conclusiones

Se cumplió el objetivo de evaluar y comunicar la primera experiencia formal de simulación clínica en estudiantes del Curso de CGI de la Facultad de Medicina, UdelaR. El curso es una fortaleza en sí mismo. Como se observó en trabajos anteriores los estudiantes valoran la posibilidad de aprender en las instancias de simulación clínica. La inclusión de cursos de simulación en los cursos clínicos mejora la autopercepción de habilidades clínicas en un ambiente confortable de aprendizaje. Consideramos que este curso realizado en el laboratorio de habilidades clínicas del hospital de clínicas es un importante impulso a continuar en los ciclos clínicos y así contribuir a la mejora continua de la calidad de la educación médica.

